

Manuel Dammert Ego Aguirre, coordinador

Perú: la construcción sociocultural del espacio territorial y sus centralidades



OLACCHI

Organización Latinoamericana
y del Caribe de Centros Históricos

Editor general
Fernando Carrión M.

Coordinador editorial
Jaime Erazo Espinosa

Comité editorial
Eusebio Leal Spengler
Fernando Carrión Mena
Jaime Erazo Espinosa
Mariano Arana
Margarita Gutman
René Coulomb B.

Coordinador
Manuel Dammert Ego Aguirre

Editora de estilo
Gabriela Chauvin Ochoa

Diseño y diagramación
Antonio Mena

Impresión
Crearimagen

ISBN: 978-9978-370-05-6
© OLACCHI
El Quinde N45-72 y De Las Golondrinas
Tel: (593-2) 246 2739
olacchi@olacchi.org
www.olacchi.org
Primera edición: septiembre de 2009
Quito, Ecuador

Contenido

Presentación	7
Prólogo	
Perú: territorios, lugares y patrimonio.	
Un enfoque multidimensional de las centralidades históricas	9
<i>Manuel Dammert Ego Aguirre</i>	
Centralidades regionales y jerarquías urbanas: sistema de centralidades urbanas en el Perú	47
<i>Luisa Galarza Lucich y Cecilia del Castillo</i>	
Perú: diversidad de zonas urbanas con valor cultural frente al desarrollo urbano actual	79
<i>Juan Julio García Rivas</i>	
Colonizados, globalizados y excluidos en las grandes transformaciones de Lima	107
<i>Roberto Arroyo Hurtado y Antonio Romero Reyes</i>	
La transformación de estructura y significado del centro de Lima. Tres aproximaciones	151
<i>Kathrin Golda-Pongratz</i>	

Lima: poder, centro y centralidad. Del centro nativo al centro neoliberal	189
<i>Wiley Ludeña Urquiza</i>	
Cusco: apogeo del Tawantinsuyo, centralidades patrimoniales y la Red de Parques Arqueológicos	227
<i>Manuel Dammert Ego Aguirre</i>	
El centro histórico de Arequipa: patrimonio y desarrollo	267
<i>Luis Maldonado Valz</i>	

El centro histórico de Arequipa: patrimonio y desarrollo

Luis Maldonado Valz*

Al aproximarse una década del inicio del proyecto promovido por la Municipalidad Provincial de Arequipa de rehabilitar el centro histórico de esta ciudad y su valioso patrimonio cultural, se puede hacer un balance de los desafíos y resultados de esta decisión, resaltando que el propósito es que esta recuperación sea uno de los pilares fundamentales para el desarrollo urbano regional de Arequipa.

Arequipa, como muchas regiones latinoamericanas, afrontaba a finales del siglo XX una situación de crisis económica y deterioro de las condiciones de vida de su población. Desde la década de los años sesenta, tuvo como fundamento de su desarrollo el crecimiento industrial en un modelo de sustitución de importaciones; de hecho, era la segunda ciudad industrial del país, pero a partir de la década de los años noventa, con la globalización, su modesto parque industrial no tenía condiciones de competitividad internacional, lo cual condujo a la quiebra de varias empresas locales y obligó a otras a emigrar y loca-

* Arquitecto graduado en Río de Janeiro, 1962. Posgrado en Planeamiento en México en 1973. Profesor de las universidades Federico Villarreal de Lima y de San Agustín de Arequipa. Proyectos de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento en Brasil y Perú. Director del Proyecto del Centro Histórico de Arequipa desde 1999 hasta 2008. Actualmente coordinador del Plan de Acondicionamiento Territorial del Valle del Colca como funcionario de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

lizarse en Lima, que representa el gran mercado nacional. La parálisis industrial llegó al 60%, incrementándose el desempleo hasta en 17%, en cuanto la media nacional era del 11%; el PBI cayó de 6,3% al 5,7%, con un aumento del sector informal al 43%; asimismo, en una década el flujo turístico se redujo de 360 mil a 67 mil visitantes. Todo ello coadyuvó al deterioro del patrimonio, del orden urbano y de la calidad de vida, acentuado por la escasa presencia de las instituciones públicas.

Esta situación obligó a repensar las bases en las que se sustenta el desarrollo urbano regional de Arequipa, y reconocer el enorme potencial de su patrimonio arquitectónico al identificar otras fuentes. En efecto, hoy existe conciencia de que el valioso legado cultural es un recurso importante y que su recuperación es un poderoso instrumento para el desarrollo económico y social.

Proceso histórico

Arequipa se sitúa a 2.335 m.s.n.m. en el valle del río Chili. Su emplazamiento determina muchas de las características de su suelo y de su clima benigno, sobre el cual se ha desarrollado una serie de asentamientos humanos locales de muy poca trascendencia en la historia del Perú. Una de estas comunidades locales fueron los Yarabayas, pueblo primitivo que se asentó en el tradicional barrio de San Lázaro. Otra comunidad fueron los Chimbas, en la margen derecha del río que, conjuntamente con comunidades Collaguas, desarrollaron una economía agraria en medio del desierto.

Plano 1. Plano de Diego de Rodríguez, 1835



Autor: Diego de Rodríguez. Fuente: Museo Municipal de Arequipa.

Fotografía 1. El sillar en arquitectura



Autor: José Álvarez.

Fotografía 2. El sillar en cantera



Don Garcé Manuel de Carbajal fundó la ciudad de Arequipa el 15 de agosto de 1540, haciendo un trazado de cuadrícula de 49 manzanas incluida la Plaza de Armas. La ciudad hispana se emplazó en el valle del río Chili, junto a los asentamientos prehispánicos que habían desarrollado un excelente trabajo de acondicionamiento territorial mediante andenes, los mismos que hasta hoy son parte sustancial de su escenario geográfico, constituyendo uno de los pocos ejemplos mundiales de fusión entre ciudad y campo.

En el Virreinato, la ciudad de Arequipa fue un nexo entre el Cusco, Charcas y el mar; estratégico en los propósitos de colonización hacia el sur. Durante los años en que se explotaron las minas de plata, principalmente de Potosí, Arequipa fue un gran centro logístico. El patrón de usos definió un pequeño centro circunscrito a la Plaza de Armas donde se concentró el equipamiento político, administrativo, religioso y comercial, y una periferia residencial. Los límites de la ciudad eran: por el norte, el barrio de San Lázaro; por el sur, el hospital de San Camilo; por el este, Santa Marta; y por el oeste, el río Chili.

Tanto San Lázaro como Santa Marta fueron reducciones indígenas, las que originan el barrio de San Antonio en el distrito de Miraflores. Con el Puente Real, hoy Puente Bolognesi, la ciudad se extendió hacia La Recoleta, en el actual barrio de La Antiquilla, distrito de Yanahuara. Este último era el ingreso de la costa a la ciudad de Arequipa y, por tal razón, en su trayecto se localizaron los tambos, unidades de vivienda y servicios, muchos de los cuales aún se conservan.

Con la República, Arequipa emergió como centro hegemónico del sur, incrementando a sus funciones administrativas, políticas y comerciales, las del comercio lanero. La articulación con la región se favoreció con la introducción del ferrocarril en 1871. Se constituyó, por tanto, un eje transversal adicional que ligaba la costa con las zonas andinas productoras de materias primas.

Tras el terremoto de 1868 y la tragedia del Pacífico, Arequipa experimentó un nuevo auge económico. Se introdujeron estilos europeos de arquitectura y urbanismo, surgieron nuevos elementos urbanos como el bulevar, la alameda y el malecón. La ciudad se expandió,

se trazaron avenidas como Siglo XX y Boulevard Parra, se formaron barrios arborizados como El Vallecito y creció hacia Yanahuara con la construcción del Puente Grau. En el centro, la traza urbana se incrementó dando continuidad a la estructura anterior, densificándose el damero con la incorporación de segundos pisos; sin embargo, se mantuvo la presencia de las torres y cúpulas de las iglesias.

Al conmemorarse el cuarto centenario de la fundación española (1940), se planteó, un proyecto de equipamiento y expansión de la ciudad, generándose un anillo mayor de vivienda y consolidándose un patrón de crecimiento radial en cuanto a vías, y concéntrico en cuanto a usos del suelo, habilitando los barrios de Cuarto Centenario y Selva Alegre. Con el afán de modernizar la ciudad, se cometieron algunos excesos que atentaron contra el patrimonio, como el ensanchamiento de calles; paradójicamente, esta iniciativa permitió descubrir el monumento más importante con el que cuenta la ciudad: el Monasterio de Santa Catalina.

En la década de los años cincuenta, se inició con mayor fuerza el desplazamiento de la población residente del damero hacia la periferia, quedando la casona solariega destinada a otros usos; no obstante, las formas tradicionales de casa de vecindad se mantuvieron alrededor de algunos tambos tugurizados. Posteriormente, en las décadas de los sesenta y setenta, la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa propició un mayor impulso al sector industrial con la creación de parques industriales, y se mejoró la articulación vial, lo que contribuyó a consolidar el rol hegemónico que en la región tiene la ciudad. Estos cambios, cobraron mayor intensidad en el área central, donde el desarrollo de la actividad comercial y de servicios modificó las características horizontales de la ciudad.

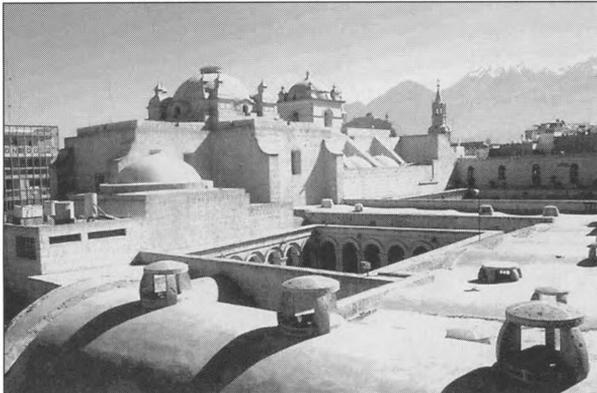
La sobreutilización del centro histórico ha generado un proceso continuo de desplazamiento de la vivienda y sus equipamientos hacia áreas periféricas; a la vez, se observa la hegemonía de actividades terciarias, principalmente del sector informal. Este éxodo se dio a partir de los años cincuenta, período que coincide con el flujo migratorio proveniente de los pueblos del altiplano peruano. A partir de entonces, se expandió una corriente de “modernidad” mal entendida, que pau-

latinamente sustituyó las casonas de sillar, de patios y bóvedas por edificios de ladrillo y concreto, cambiando los usos de vivienda a comercio, en razón a su mayor rentabilidad. Por otra parte, el crecimiento radio céntrico de la metrópoli determinó que el sistema vial condicionara el paso obligado por el centro en todos los desplazamientos de la población, lo cual trajo mayor contaminación ambiental por el transporte, más aún si este último es anacrónico y deficiente.

Las condiciones de habitabilidad y dotación de servicios básicos en el centro histórico decayeron como resultado de la densificación de usos, la falta de inversión pública y el empobrecimiento de la población residente, lo cual forma parte del proceso de deterioro de la ciudad. Revertir esta tendencia es el reto y, para ello, el patrimonio constituye el principal recurso de desarrollo sostenible y mejora de las condiciones de vida de la población, por su potencial para generar actividades productivas.

Como parte de este proceso, la declaratoria de Arequipa como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO, en diciembre de 2000, ha contribuido a consolidar estas actuaciones que vinculan el desarrollo de la ciudad con la cultura y el patrimonio.

Fotografía 3. Conjunto de la Compañía de Jesús, ejemplo de la arquitectura arequipeña



Autor: Julio Aspilcueta.

Valoración

El centro histórico de Arequipa constituye un ejemplo único e irrepetible como identidad cultural. Su arquitectura, construida en piedra volcánica, expresa la robustez de los muros de sus edificaciones. Por el uso extendido del arco y la bóveda, por la delicada ornamentación barroca y neoclásica de sus fachadas, por la unidad de sus espacios urbanos, es una manifestación excepcional de la cultura local. Constituye una “fusión creativa de las características europeas y autóctonas jugando un rol esencial en la expresión cultural de toda la región”, tal como lo señala UNESCO en el documento de sustentación para su inscripción en la *Lista del patrimonio mundial* en diciembre de 2000.

Pero no es solo el mestizaje de lo europeo y lo nativo lo que otorga valor propio a esta arquitectura. Su singularidad proviene de sus raíces, que están en la naturaleza y en las propias entrañas de su suelo, desde donde ha emergido la fuerza de los terremotos que una y otra vez han derruido la ciudad y que han provisto el material para su edificación y reconstrucción. En una región desértica, en la que no había buena greda para adobes ni tejados y había escasa madera, lo único disponible en abundancia era el tufo volcánico, el sillar blanco y a veces rosado para levantar las fábricas. La mejor manera de afrontar los sismos era extendiendo el sistema constructivo ya experimentado en los templos y monasterios a las edificaciones domésticas, con anchos muros ciclópeos, hechos a la manera de cajón, con arcos y bóvedas, miles de bóvedas, dando a los predios robustez y monumentalidad, particularmente desde el siglo XVII y XVIII, constituyendo la ciudad entera un continuo de piedra labrada, coronada de bóvedas y cúpulas. La ciudad histórica de Arequipa es el producto de la resistencia de sus pobladores a los espasmos de la tierra y el sabio aprovechamiento de la catástrofe, lo que permitió una urbanística y una arquitectura original y única.

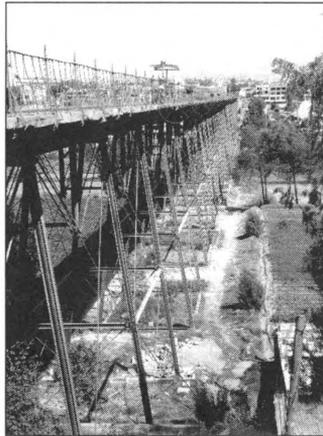
De ahí que el mérito del centro histórico de Arequipa no esté limitado a la grandiosidad de sus monumentos religiosos, que otras ciudades también los tienen. Se debe, principalmente, a su arquitectura civil, doméstica, a la profusión de casonas de sobria dignidad, de equilibrio

en las proporciones, donde el espacio urbano penetra al interior de las manzanas a través de amplios portones y zaguanes, hasta alcanzar el primer patio y a veces el segundo, donde se reproduce el labrado de las fachadas, acentuando la continuidad espacial y formal de la calle.

Los monumentos más destacados del centro histórico son la Catedral, el más importante edificio neoclásico del país, construido a mediados del siglo XIX sobre las ruinas de la primera iglesia barroca; los claustros y la iglesia de La Compañía, conocida como el complejo más representativo del período barroco mestizo de finales del siglo XVIII; el Monasterio de Santa Catalina, una espectacular ciudadela religiosa de los siglos XVI al XVIII; el complejo de San Francisco, el mismo que comprende una pequeña plaza, la iglesia principal, el convento y los claustros de la Tercera Orden que datan del siglo XVIII.

Igualmente, se encuentran comprendidos los templos y los conventos de Santo Domingo, San Agustín, La Merced y Santa Marta, la Plaza de Armas con sus portales neorrenacentistas, el Puente Real del siglo XVII, hoy puente Bolognesi, el Puente Grau, ambos hechos en sillar, y el Puente Bolívar, magnífica obra en hierro del siglo XIX.

Fotografía 4. Puente Bolívar



Fuente: Oficina Técnica del Centro Histórico (OTCHA).

Fotografía 5. Catedral de Arequipa



Autor: Julio Aspilcueta.

El Plan Maestro del Centro Histórico

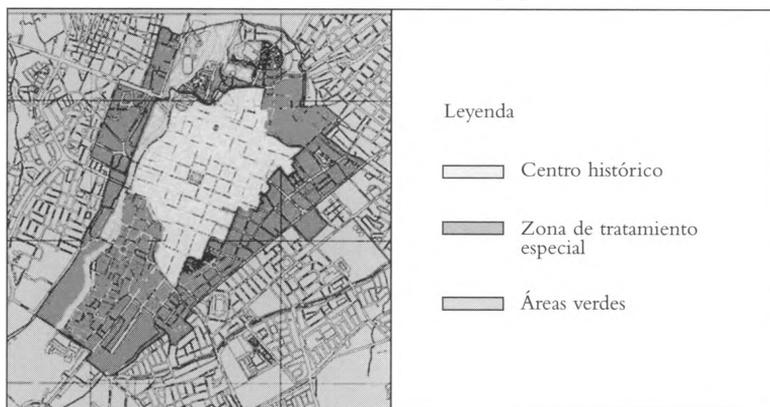
Se concibe el Plan Maestro del Centro Histórico como un plan de acciones, eminentemente práctico y de carácter participativo, que tiene como fundamento la estricta vinculación de los planes sectoriales con su gestión, como modo de garantizar la ejecución progresiva de los programas y proyectos identificados. Está dirigido a coordinar y concertar las actuaciones tanto públicas como privadas y que convocan a la participación vecinal en las tareas de renovar la estructura física del área histórica y en la superación de los problemas sociales.

El Plan, a través de sus propuestas generales y la ejecución de sus programas y proyectos piloto, busca generar una dinámica de restauración patrimonial, de reconstrucción del crecimiento y de gestión basada en la concertación ciudadana para el mejoramiento de la calidad de vida de los residentes y de la comunidad metropolitana.

La delimitación del centro histórico, propuesta por el Plan, comprende un núcleo patrimonial de 141 ha con 72 manzanas –entre las cuales están las 49 del damero fundacional–, que constituye el territorio con mayor densidad patrimonial y de monumentos; y un área envolvente de protección o transición, con valores de entorno. Todo este sitio monumental tiene 444 ha e incluye barrios tradicionales

como San Lázaro, San Antonio, El Solar, La Recoleta o Antiquilla y La Estación, además de barrios residenciales de valor paisajístico como Vallecito, IV Centenario y Selva Alegre, y por supuesto, el río Chili con sus puentes Bolognesi, Grau, San Martín, Bolívar y sus verdes riberas. Estos sectores han sido definidos como Zonas de Tratamiento en el Plan de Gestión. En este ámbito, hay 4.800 predios con más de 500 edificaciones de valor, entre casas coloniales, neoclásicas y republicanas, y monumentos religiosos y civiles.

Plano 2. Delimitación del centro histórico de Arequipa, Plan Maestro



Fuente: Oficina Técnica del Centro Histórico (OTCHA).

Objetivos del Plan

El objetivo principal es la revalorización del centro histórico, entendiendo este proceso como parte de un desarrollo integral de la metrópoli. Su revitalización comprende una serie de acciones: conservación, control, valorización y promoción, que incluyen el mejoramiento de las condiciones habitacionales de los actuales residentes, el fortalecimiento de la gestión pública, y la repotenciación de un mercado in-

mobiliario selectivo. En esta dinámica, la apropiación social del patrimonio es fundamental, pues, en definitiva, es la comunidad la protagonista del cambio. La coordinación de los proyectos le compete a la gestión pública, mediante una ventanilla de atención al ciudadano y la oficina técnica.

Derivado de ello, la ejecución del Plan Maestro del Centro Histórico espera:

- Mejorar la calidad de vida de su población, haciendo compatible la conservación del patrimonio con el desarrollo económico y social de la ciudad.
- Proporcionar al Municipio una herramienta eficaz para el planeamiento y gestión del centro histórico, con un nuevo modelo de gestión pública, participativa y próxima al ciudadano.
- Desarrollar las propuestas de intervención a corto, medio y largo plazo, en función de las estrategias previamente establecidas, mediante la ejecución de proyectos piloto que permitan la rehabilitación de monumentos y la recuperación de espacios públicos que generen un efecto multiplicador en la recuperación del centro histórico.
- Convertir esta recuperación en una de las políticas predominantes para la reestructuración urbana de la metrópoli, impulsando la desconcentración planificada.
- Compatibilizar el uso del suelo con la categoría de patrimonio monumental, mediante el mejoramiento de las condiciones ambientales de los residentes y usuarios con un adecuado manejo del comercio informal y la erradicación de actividades no compatibles.
- Redefinir la red vial y el flujo de tráfico con el objetivo de preservar del deterioro las edificaciones con valor patrimonial y el medioambiente.
- Revalorar los espacios públicos y el rol paisajístico del centro histórico de Arequipa, en especial las condiciones naturales del río Chili.

- Constituirse en un centro de atracción y bienestar para la población local y para visitantes, mediante la promoción de su patrimonio monumental y la dotación de un equipamiento cultural de primer orden.

Propuesta urbana

La trama monumental se estructura con la metrópoli por medio de dos grandes ejes tensores, ortogonales entre sí, que unirán cuatro centros focales de interés metropolitano a través del damero central. Estos ejes tienen como referente histórico el trazado fundacional de la ciudad y su división en cuarteles. Un eje unirá el parque de Selva Alegre con los terrenos del ferrocarril, concretizado simbólicamente por la calle Jerusalén y San Juan de Dios, que va de norte a sur, uniendo a su vez el antiguo barrio de San Lázaro y el centro monumental de la ciudad. El otro eje, de este a oeste, unirá la cuenca del río Chili, y como pivote de este sector, el Parque Metropolitano del Chili que, conjuntamente con el futuro Malecón de la Recoleta y el barrio del Solar, serán el inicio de este tensor, el cual culminará a través de las calles San Agustín, Mercaderes y Octavio Muñoz Nájara, en el campus universitario de la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA). De este esquema de estructuración se derivó la necesidad de priorizar ocho mega proyectos estratégicos:

1. *Puesta en valor del Parque de Selva Alegre.* Incidir en el malecón sobre el río y su conexión con la ribera inferior. Este es el mayor y más bello parque de la ciudad, data de 1940 y, dada su privilegiada ubicación de dominio de todo el valle, tiene un valor paisajístico invaluable.
2. *Rehabilitación del barrio de San Lázaro.* Consolidar su vocación residencial y darle un carácter turístico y artesanal con recorridos peatonales. Este barrio es de origen prehispánico, su traza es aldeana y su recuperación tiene una significación emblemática.

3. *Renovación urbana en los terrenos de La Estación.* Renovarlos con usos recreativos, culturales, de eventos y comerciales. Este sector posee una reserva de suelo subutilizado de 19 ha, ocupado por los antiguos patios ferroviarios, almacenes, depósitos y viejas maestranzas sin uso actual y que pertenecen al Estado.
4. *Habilitación integral del Malecón de La Recoleta y del Callejón Loreto.* Habilitar la plataforma residual sobre los farallones de la margen derecha del río Chili, uniendo el Malecón Bolognesi con la Alameda Pardo, hasta el puente San Martín, con uso residencial de categoría y creando un nuevo frente de la ciudad. Este proyecto reivindica la propuesta del urbanista Alberto de Rivero planteada en 1940.
5. *Habilitación del Parque Metropolitano del Chili.* Dar uso social, recreativo y ambiental a las islas agrícolas ubicadas junto a la margen derecha del río, cuya primera etapa sería la habilitación paisajista de los terrenos conocidos como Quinta Salas, a tres cuadras de la Plaza de Armas.
6. *Renovación urbana del barrio del Solar.* Comenzar con la recuperación y destugurización de los tambos, erradicando luego las antiguas curtiembres y sustituyendo las edificaciones degradadas, o reciclando las que están en buen estado con un uso compatible con esta añeja zona de residencia y oficios populares. Cabe notar que este barrio es el zócalo del perfil monumental de la ciudad.
7. *Rehabilitación comercial del sector de Siglo XX.* Tener como proyecto motriz la implantación del centro recreativo comercial al interior de las murallas y bastiones de la antigua prisión de Siglo XX, que revierta la tendencia de deterioro comercial que produce la profusión de mercadillos y de comercio informal en la zona. Este proyecto se potencializa con la proximidad de la Plaza España, Plazoleta 15 de Agosto, Palacio de Justicia y el Hospital Goyeneche; y actúa como propulsor de la renovación urbana del eje San Pedro-San Antonio.
8. *Recuperación del Circuito Cívico Cultural.* Este circuito está conformado por el anillo semipeatonal de San Francisco-Santa Catalina y su prosecución por las calles La Merced y Álvarez Thomas, que

articula la Plaza de Armas a la Plaza San Francisco, enlazando sedes de gobierno local, centros culturales, instalaciones turísticas y monumentos de primer orden.

El Plan fue concebido como un plan abierto, de insumo-producto-insumo, que partía del nivel macro hasta el predio independizado. Por tanto, luego de la zonificación en doce zonas de tratamiento y de la estructuración, se determinaron prioridades en planes sectoriales territoriales y funcionales, así como trece programas de viabilidad inmediata y cada programa con su banco de proyectos.

Plano 3. Estructuración urbana del centro histórico



Infografía: Jorge Luis Chávez.

Los proyectos piloto

La visión estratégica del Plan Maestro, definida como un plan concertado de realizaciones inmediatas para lograr metas de mediano y largo plazo, suponía que desde la formulación del Plan de Gestión, a inicios de 2000, se abordaran acciones de salvamento del patrimonio en situación de emergencia, sobre todo, a raíz del terremoto de junio de 2001. Sin embargo, esto no implicó caer en un improvisado voluntarismo, sino que cada proyecto estaba enmarcado en los lineamientos del Plan, definidos previamente. Por ello, desde el inicio de sus actividades, la Oficina Técnica del Centro Histórico de Arequipa (OTCHA) emprendió intervenciones de conservación de monumentos. Las principales fueron:

Iglesia de La Compañía de Jesús. El primer proyecto piloto iniciado en 2000 fue la conservación del templo de la Compañía de Jesús, considerado el monumento más representativo del arte barroco mestizo por su riqueza ornamental que fusiona e integra elementos europeos y autóctonos. Esta iglesia, concluida en 1698, se destaca por la calidad y tallado de piedra de sus portadas y, en especial, por sus retablos y ornamentación interior. La portada principal es una obra maestra de muralismo escultórico, donde resaltan la flora y fauna nativas, combinadas con alegorías virreinales y evangelizadoras. En el interior, contrastan la sobriedad de muros, pilastras y bóvedas, con los retablos barrocos en pan de oro de los altares. Su mayor obra de arte es la pintura mural de la Capilla de San Ignacio, que tiene una exuberancia naturalista de flores y aves tropicales, resultado de las misiones que partían de Arequipa a la Amazonía peruana, boliviana y paraguaya. La restauración del templo en 2000, y de la pintura mural de la Capilla de 2003 a 2006, permitió salvar la portada y la mayor obra de arte mural de la ciudad.

Fotografía 6. Iglesia de La Compañía de Jesús



Autor: Félix Solís.

Monasterio de Santa Catalina. El Monasterio de Santa Catalina, fundado en 1579, es el monumento más bello de la arquitectura vernácula de Arequipa. Es una ciudadela amurallada de veinte mil metros cuadrados, conformada por solares de varios ambientes, tres claustros entrelazados por callejas, placitas, patios, lavandería y huertos, y poseedora de una espléndida colección de obras de arte. Cuando fue restaurado y abierto al público en 1970, dentro de la actual zona de clausura quedaron tres antiguos solares en ruinas que estaban en total abandono. En el marco del convenio entre la Municipalidad de Arequipa y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la OTCHA elaboró un proyecto de emergencia destinado a recuperar esta área. La intervención, iniciada en febrero de 2001, tuvo como objetivo recuperar las construcciones originales y adecuarlas para uso recreativo.

Iglesia y Plaza de San Antonio. El tradicional barrio de San Antonio, en el distrito de Miraflores, es una extensión del centro histórico. Con antigüedad colonial, mantiene valores urbanos que lo asemejan a San Lázaro. Desde el siglo XVIII, existía en este lugar la capilla de San Antonio Abad, que fue destruida por el devastador terremoto del 13 de agosto de 1868. A partir de 1872, se inició su reconstrucción de acuerdo con el proyecto del maestro Lucas Poblete, autor de la Catedral de

Arequipa, culminándose la obra en 1875. El terremoto del 23 de junio de 2001 ocasionó serios daños a esta iglesia, y afectó sus muros y bóvedas. En febrero de 2002, se iniciaron los trabajos que consistieron en la consolidación estructural de muros y bóvedas de la iglesia, reconstrucción de los retablos, reforzamiento de sus torres y puesta en valor de su fachada. Una vez recuperado el templo, la comuna de Miraflores decidió rehabilitar, en 2005, la plaza con todo el entorno que estaba en un estado degradado física y socialmente. Con la intervención integral, todo el barrio se recuperó, siendo hoy, nuevamente, un lugar de encuentro sano.

Fotografía 7. Iglesia de San Antonio



Autor: Julio Aspilcueta.

Fotografía 8. Plaza de San Antonio



Autor: Julio Aspilcueta.

Claustro Alcantarino y Pinacoteca del Convento de la Recoleta. El Convento de La Recoleta, monumento de 1648, constituye una expresión singular de la arquitectura de la ciudad por su emplazamiento, el carácter austero de sus volúmenes, la calidad de sus espacios y claustros y en especial por el claustro Alcantarino que ha mantenido la originalidad del siglo XVII. Con el terremoto del 23 de junio de 2001, el Convento quedó seriamente afectado, siendo el Claustro Alcantarino el más dañado. Este Claustro está constituido por arcos de medio punto, soportados por esbeltos pilares de sillar, conformando galerías que sostienen los techos inclinados en madera, carrizo y tejas, y que dan acceso a antiguas celdas. La restauración, realizada en varias etapas desde 2002 hasta 2004, ha permitido salvar antiguas celdas, galerías y la pinacoteca.

Complejo de San Francisco, templos, convento, Tercera Orden y plaza. El complejo de San Francisco es, después de Santa Catalina, el mayor conjunto monumental de Arequipa. Las iglesias de San Francisco y la Tercera Orden, con sus atrios y contrafuertes, conjuntamente con el Fundo El Fierro, el pasaje del Manguillo y con la secuencia de casas de la calle Zela enmarcan la plazoleta más bella de la ciudad. El templo de la Tercera Orden quedó al borde del colapso con el terremoto de 2001. La geometría de sus arcos fajones quedó deformada con un descenso de 40 cm, aparecieron numerosas fisuras atravesando muros y contrafuertes y todas las bóvedas quedaron agrietadas; en suma, el monumento estaba gravemente arruinado y a punto de perderse. El rescate llegó en 2002, de la mano de la Municipalidad de París que apoyó su reconstrucción con un nuevo uso para sala de conciertos de la ciudad. La Orden Terciaria acogió la propuesta y la Municipalidad Provincial de Arequipa compartió el financiamiento de la obra. La intervención permitió reconstruir, consolidar e impermeabilizar íntegramente las bóvedas de la nave, del transepto, de la sacristía y del discretorio, así como estabilizar muros y contrafuertes, además de la reposición de las piezas talladas de la portada. También se consolidó la cúpula principal del templo de San Francisco y en 2006 se rehabilitó la plazoleta, mejorando jardines y paseos.

Renovación urbana y vivienda

El centro histórico de Arequipa está sujeto a presiones de carácter especulativo, a la sobresaturación de funciones y al abandono de sectores y zonas “poco rentables”. Estas áreas son, en muchos casos, lugares de residencia popular o antiguas maestranzas industriales o portuarias, y no pocas veces, casonas próximas a lugares de comercio intensivo que por su ubicación terminan convirtiéndose en mercadillos o campos feriales.

Detener este proceso de degradación es uno de los grandes retos en la gestión de conservación de los sitios históricos. Por otra parte, una premisa fundamental en la conservación de los centros históricos es consolidar sus barrios como lugares de residencia, con la finalidad de obtener una dinámica permanente y cotidiana de conservación. Por ello, en el centro histórico de Arequipa, la recuperación del patrimonio marcha junto con la rehabilitación de la vivienda en todas sus categorías.

El Plan Maestro plantea la renovación urbana del Área de Tratamiento del Solar como uno de los ocho proyectos estratégicos de revitalización integral. En este lugar se ubican los antiguos tambos, que actualmente constituyen predios de vivienda precaria y que, a su vez, son monumentos declarados. Desde inicios del siglo XVII, el ingreso a la ciudad era por el viejo Puente Real, hoy Puente Bolognesi, y fue justamente a lo largo de esta ruta donde se localizaron los tambos, que eran lugares de descanso e intercambio de los arrieros. Con el transcurso del tiempo, estos predios han devenido en lugares de residencia permanente y, dada su ubicación marginal en la llamada “barranca del río”, donde también se localizaron las primeras industrias de la ciudad, a partir de la segunda mitad del siglo XX, entraron en un proceso de deterioro.

Reafirmando como principal objetivo de la recuperación del centro histórico, mejorar la calidad de vida de la población, particularmente de sus residentes, la Municipalidad Provincial de Arequipa y la AECI han iniciado, desde 2002, esfuerzos por la rehabilitación de los tambos del Solar. Como experiencia exitosa, ya existe la recuperación

de los servicios y espacios comunes del Tambo de Bronce, concluida en 2002, y el Tambo del Matadero, terminado en 2004. El objetivo es continuar con este programa en otros tambos y en los espacios públicos: intervenir las calles y callejas, renovando la precaria red de agua y desagüe que produce filtraciones en las viviendas colindantes, dotándolas de servicios básicos y condiciones mínimas de habitabilidad. En 2006 se inició la rehabilitación del Tambo de La Cabezona, el mismo que está terminado. De este modo, se propone generar un proceso gradual, permanente y acumulativo de regeneración del barrio, promover el empleo, consolidar la presencia del gobierno local y fortalecer la participación e integración social de sus habitantes.

Con las acciones de renovación urbana se busca:

- Revitalizar la antigua calle Real, hoy Puente Bolognesi, mediante acciones de renovación de redes y pavimentos, recuperando el patrimonio cultural y convirtiendo este sector en un lugar atractivo para vivir y para los pequeños negocios y artesanos.
- Salvaguardar la calidad de vida y dotar de las condiciones mínimas de salubridad a los residentes de los tambos, restaurar las viejas estructuras, dotar de servicios sanitarios a las viviendas, rehabilitar los espacios comunes y erradicar los factores de contaminación y de delincuencia.
- Consolidar el rol de la mujer en la gestión de la renovación urbana para fines de vivienda, a través de los cargos directivos de las organizaciones de base, e incorporar la población local a las acciones de restauración mediante la participación vecinal.
- Capacitar mano de obra especializada en restauración.
- Fortalecer la presencia institucional del gobierno local en la comunidad, orientando sus acciones hacia los sectores deprimidos del centro histórico.
- Lograr el saneamiento legal de los predios.
- Elevar la autoestima de la población de los barrios degradados, demostrando que el principal beneficiario de la recuperación del centro histórico es el poblador local.

- Demostrar que las edificaciones históricas de habitación popular son tan importantes como los grandes monumentos religiosos.

Tambo de Bronce. Ubicado en la calle Puente Bolognesi del barrio El Solar, es probablemente el tambo más antiguo de la ciudad. Como todos los tambos, fue construido en el siglo XVIII para ser lugar de transacciones y de descanso de los arrieros. Fue edificado inicialmente como un conjunto de bóvedas que sirvieron de contención del relleno hecho para construir el Puente Real en el siglo XVII. Al interior, se construyeron ambientes, también de sillar, alrededor de tres patios, de los cuales se conservan dos, intercomunicados por zaguanes. Actualmente 21 familias son propietarias de este monumento, que lo usan para vivienda y, en algunos casos, como negocio.

Al sobrevenir el terremoto del 23 de junio de 2001, resultaron sumamente dañados los predios de este sector, y el Tambo de Bronce fue de los más afectados, con el derrumbe de las bóvedas del zaguán de ingreso y de dos tiendas adyacentes, y el colapso parcial de sus muros. Los trabajos realizados con la participación de AECI, la Municipalidad de Arequipa y los vecinos, consistieron, además de la reconstrucción y consolidación de sus estructuras, en la recuperación y puesta en valor de los espacios comunes como patios, zaguanes, escalinatas, con renovación de redes y pavimentos, liberando los patios y zaguanes de elementos extraños como cocinas de calamina, tendales, habitaciones precarias, y dotándolos de jardines y bancas.

Fotografías 9 / 10. Tambo de Bronce (antes y después)



Fuente: Oficina Técnica del Centro Histórico (OTCHA).

Tambo del Matadero. Situado en el callejón del Solar, con ingreso desde la calle Puente Bolognesi, aparece en los anales de la ciudad en 1647. Era un tugurio ocupado por 43 familias, 28 de ellas con graves problemas sanitarios y de hacinamiento. El conjunto arquitectónico presenta un desarrollo lineal, paralelo a la antigua calle Real o calle del puente viejo. Los ambientes se han sumado tanto horizontalmente como verticalmente sobre tres niveles, configuración que lo singulariza de las demás edificaciones del entorno.

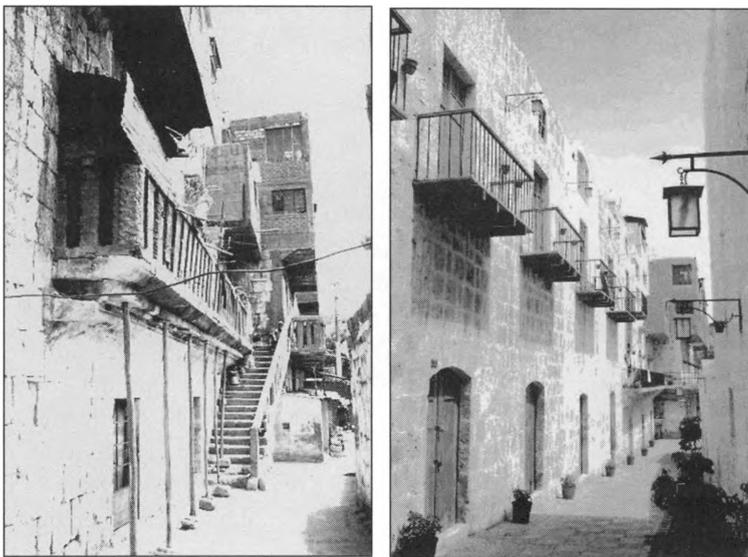
En el primer nivel se ubican las estructuras más antiguas; por lo general, se componen de bóvedas contiguas perpendiculares al pasaje que llega hasta la avenida La Marina; en su recorrido y en el patio aparecieron impostaciones precarias que se han acondicionado a las habitaciones, como cocinas y pequeños patios, que anulaban los espacios comunes. En el segundo nivel, a lo largo de un pasillo exterior, a mane-

ra de balcón corrido, se ubican ocho ambientes o viviendas con techos de bóveda. Se accedía al pasillo por una escalera con balaustrada de concreto, que en algún tiempo debió haber sustituido a la original. Los servicios higiénicos para todas estas viviendas, excepto una, eran comunes. La energía era propia en solo cinco viviendas. En el tercer nivel se ubican tiendas con acceso directo a la calle Puente Bolognesi. La mayoría de ellas construidas durante el siglo XIX, de techos de bóveda y rieles; la variedad de fachadas se debe a adecuaciones realizadas durante la segunda mitad del siglo XX a consecuencia de los terremotos de 1958 y 1960 que derivaron en nuevas construcciones de concreto armado, ampliaciones y aberturas de nuevas puertas y pisos adicionales.

Si este monumento, desde hace décadas, estaba en una situación bastante precaria; con el sismo de 2001 quedó al borde del colapso total. La bóveda del zaguán de ingreso estaba a punto del derrumbe; los muros del pasaje interior, debido al peso de las construcciones de concreto sobrepuestas, se desplomaron hasta en 15 cm agrietando las bóvedas interiores. Todo ello representaba un grado de vulnerabilidad extrema, poniendo en riesgo la vida de sus ocupantes.

La recuperación del Tambo del Matadero, debido al estado de deterioro físico y social en que se encontraba, ha significado la ejecución de radicales intervenciones. De manera similar al Tambo de Bronce, en el Tambo del Matadero se han recuperado los espacios comunes, liberándolos de las construcciones precarias. Pero también ha sido necesario proceder a la demolición de construcciones de concreto y ladrillo en el segundo y tercer nivel, que estaban al borde del colapso; y para reponer los antiguos balcones, se han consolidado los muros y las bóvedas; se ha dotado de conexiones de agua, desagüe, luz y tubería de teléfono a cada vivienda; se han renovado los pavimentos del callejón del Solar y del conjunto interior; se han construido ambientes de acuerdo con la arquitectura local, sobre las coberturas de dos viviendas que ocupaban el patio; se han consolidado y reforzado los pasillos del segundo nivel, sustituyendo los precarios barandales de concreto por nuevos de metal y madera; y, finalmente, se ha puesto en valor la imagen del conjunto con color, jardinería y mobiliario.

Fotografías 11 / 12. Tambo del Matadero (antes y después)

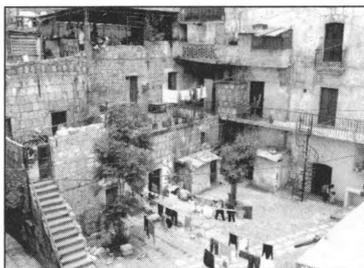


Fuente: Oficina Técnica del Centro Histórico (OTCHA).

Tambo de La Cabezona. La recuperación de los tambos de Bronce y del Matadero ha producido un gran impacto y un efecto multiplicador dentro del centro histórico, algunos de cuyos vecinos han comenzado a intervenir los tambos alledaños, como el caso de La Cabezona, el más bello tambo de la ciudad, pintado y fotografiado por insignes artistas, que por iniciativa de sus propietarios, se inició con su recuperación en 2006. Este tambo, localizado a un costado del Puente Bolognesi, frente al Tambo del Matadero, se estableció en el siglo XVII y ha tenido un largo proceso de crecimiento; albergaba numerosas funciones además de vivienda: molino, capilla, cuartel y hasta cabaret a finales del siglo XIX. Pertenece a 11 familias, pero la mayoría son inquilinos; la ocupan 25 familias. Tiene cuatro zaguanes de ingreso en diferentes niveles que se articulan con amplios espacios colectivos con dos grandes patios.

Numerosos terremotos y el último de 2001 afectaron gravemente sus estructuras; la escasez y precariedad de sus instalaciones hacían de éste un lugar insalubre para vivir. Su rehabilitación ha permitido recuperar ambientes en total deterioro, se han consolidado y reforzado los muros y coberturas, tiene nuevas redes y pavimentos, los espacios comunes han sido mejorados y el conjunto se ha puesto en valor. Su rehabilitación total permitirá un uso mixto de vivienda, turismo y cultura, pues la capilla será una galería de arte.

Fotografías 13 / 14. Tambo La Cabezona (antes y después)



Fuente: Oficina Técnica del Centro Histórico (OTCHA).

Espacios públicos

La primera obra del Municipio de Arequipa en la tarea de revitalizar el centro histórico fue la remodelación del circuito San Francisco-Santa Catalina, renovando redes y ampliando y mejorando las veredas. Lamentablemente, la urgencia de las acciones de salvamento por causa del sismo de 2001, que obligó a replantear las prioridades, hizo que las intervenciones en espacios públicos se postergaran. Sin embargo, desde 2005 se ejecuta un vasto programa de remodelación de calles y plazas. Cabe señalar que la Plaza de Armas fue rehabilitada en 2002, restaurando los portales, la fuente y las galerías; como también los puentes Grau, Bolognesi y Bolívar, que resultaron dañados con el sismo. A las intervenciones de las plazas San Francisco y Luna Pizarro en San Antonio, se suman los siguientes espacios urbanos monumentales:

- *Calle Zela*. Es una calle que transcurre desde Jerusalén hasta Villalba, pasando frente al complejo de San Francisco y a un costado del Monasterio de Santa Catalina. Su remodelación fue importante por ser el remate del circuito Santa Catalina-San Francisco. Este lugar recuperado está destinado para descanso y estacionamiento de los buses de turismo que sirven al monasterio, que actualmente estacionan en Santa Catalina y Ugarte, produciendo atascos.
- *Plazoleta Colón*. Conocida también como Santa Teresa por estar ubicada frente al templo y convento de las Carmelitas Descalzas. Es un recinto pequeño en la esquina de las actuales calles de Peral y Melgar, y ya fue intervenido en 1988 con un diseño poco feliz. La intervención recupera el carácter original y pone en valor los árboles y el área verde.

Fotografía 15. Plazoleta Colón



Autor: Juan Manuel Martínez.

- *San Lázaro*. Proyecto que se inició en 2007 con la plazoleta y calle Campo Redondo, y que ha proseguido con todas las callejuelas de este emblemático barrio, rehabilitando el sitio de mayor antigüedad y uno de los ocho proyectos estratégicos. La segunda etapa se

concluyó en 2008 y debe iniciarse la tercera etapa recuperando la alameda y tratando la torrentera, para proseguir hasta Selva Alegre.

Fotografía 16. Callejones del Barrio de San Lázaro



Autor: Julio Aspilueta.

- *Tercera cuadra de la calle Puente Bolognesi.* Permite erradicar las filtraciones hacia los predios colindantes, principalmente a los tambos, y mejora la imagen urbana donde están emplazados.
- *Pasaje 28 de Julio.* Proyecto concluido en 2006 para revertir la situación de deterioro moral en la vecindad y de profilaxis social, mejorando el acceso al barrio del Vallecito.
- *Ejes Álvarez Thomas y La Merced.* Abarcan tres cuadras en cada calle, que con las transversales de Palacio Viejo, Consuelo y Tristán, dan continuidad al circuito San Francisco-Santa Catalina. La obra se terminó en 2008.
- *Eje Mercaderes Plazoleta 15 de Agosto.* Tiene enorme relevancia por ser uno de los ejes estructurales del centro histórico, además de mejorar la principal arteria comercial de la ciudad y restringir el flujo vehicular con la peatonalización de la calle. El proceso se inició en 2008 y concluirá en 2009.

Otros monumentos

Además de las intervenciones señaladas, se han restaurado otros monumentos bajo la modalidad de Asistencia Técnica, donde la OTCHA realiza el proyecto al nivel de expediente técnico, aporta el equipo de obra, y dirige y administra la ejecución, mientras que los propietarios aportan los materiales y la mano de obra. De este modo se ha conseguido recuperar con calidad varios monumentos y a bajo coste. Entre estos podemos señalar:

La Casa Cornejo. Casa del siglo XIX en la calle Santo Domingo. El sismo de 2001 ocasionó fisuras en los muros y grietas en las bóvedas. La intervención, ejecutada en 2002, consistió en la reposición de piezas y consolidación de las bóvedas.

Capilla de los Sagrados Corazones. Monumento neogótico de inicios del siglo XX (1913). El sismo de 2001 resquebrajó el arranque de las ojivas superiores y hubo agrietamiento de muros con desprendimiento de la ornamentación. La intervención consistió en reforzamiento estructural, consolidación de los muros de sillar y restauración de ornamentos.

Casa Refugio Niña María. Cuya intervención consistió en la consolidación de muros y reconstrucción de dos bóvedas, perdidos por anteriores terremotos.

Casa Meneses. Con el sismo de 2001 cayó la baranda del balcón de esquinilla ubicado sobre una gran cornisa, y se agrietaron tres bóvedas. La intervención de emergencia consistió en consolidar y reforzar bóvedas y muros, estabilizar el balcón y poner en valor el patio.

Conclusión

La orientación dada al proceso de rehabilitación del centro histórico de Arequipa es la correcta, pues, a diferencia de otros sitios históricos en América Latina, no se ha privilegiado el monumentalismo o el carácter museográfico, menos el acento excluyente del turismo comercial; se ha tratado, fundamentalmente, de mejorar las condiciones de permanencia de los habitantes, de recuperar los espacios públicos, de renovar su equipamiento cultural y, sobre todo, de rehabilitar la vivienda. En suma, las intervenciones han estado dirigidas a buscar una respuesta social.

Una década de trabajo para conservar y revitalizar el patrimonio edificado en 468 años es un tiempo muy breve; sin embargo, existen situaciones y tiempos históricos favorables que permiten afrontar tareas que no se dieron antes, y que tal vez no se den después, para lograr avances con este propósito. Consideramos también que, pese a algunas condiciones adversas, se ha obtenido relativo éxito en la preservación del patrimonio, hoy universal, de Arequipa.

Bibliografía

- Córdova, Adolfo (2001). "Arequipa, Patrimonio de la Humanidad". *Medio de Construcción*, 165, marzo-abril.
- De la Serna, Juan y Luis Maldonado (2004). "Plan Maestro del Centro Histórico de Arequipa: el patrimonio como instrumento para la recuperación y el desarrollo social y económico de la ciudad", en: Ramón Gutierrez (coord.). *El centro histórico de Arequipa. Patrimonio y respuesta social*. Madrid: Ediciones El Viso.
- Instituto Metropolitano de Planificación (1998). *Renovación urbana de barrios altos*. Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.
- Maldonado Valz, Luis (2003). "Arequipa responde a la adversidad. Del sismo a la reconstrucción, restauración y desarrollo". *Medio de Construcción*, 172, noviembre-diciembre.

- Maldonado Valz, Luis (2003). "Renovar para conservar". *Presentación en el Simposio iberoamericano de patrimonio y conservación organizado por la Universidad Mayor de San Marcos*. Lima.
- Oficina Técnica del Centro Histórico de Arequipa (OTCHA) (2002). *Plan Maestro del Centro Histórico de Arequipa*. Perú: Convenio Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y Municipalidad Provincial de Arequipa (MPA).
- Oficina Técnica del Centro Histórico de Arequipa (OTCHA) (2007). *Memorias anuales de la OTCHA*. Perú: Convenio AECID-MPA.
- Oficina Técnica del Centro Histórico de Arequipa (OTCHA) (2008). *Planes operativos anuales*. Perú: Convenio AECID-MPA.
- Proyecto de Reactivación del Sur del Perú INFRASUR (1999). Convenio PROSUR-UNSA-CAF.